

“Objeciones a su respuesta del repaso 1”

ELMER:

REPASO AL "ESTUDIO 1"

LLS: Una de las maneras incorrectas de tratar el tema de "antis" y "liberales", tiene que ver con incluir muchos otros puntos que deben ser tratados por separado. Cuando hablamos de "antis" o "liberales", usando sólo estos términos relativos, tendemos a presentar la cuestión de manera injusta, y con miras a confundir cuestiones. Existen muchos tipos de "liberalismo" y muchos tipos de "anti-ismo"; pero, que bueno que el hermano se queda dentro de la cuestión del "institucionalismo" y la "iglesia patrocinadora". Los otros puntos controversiales podemos tratarlos en artículo aparte.

ENDR: El hermano tiene unas expresiones favoritas: "institucionalismo", iglesia patrocinadora", "centralización", "liberalismo" y podemos añadir otras expresiones similares para asustar y confundir al indocto a su modo torcido de pensar.

RESPUESTA: ¿Cuál es el problema que sean “expresiones favoritas”? Lo importante es lo que representan dichas expresiones, las cuales, identifican las doctrinas y prácticas que Elmer y muchos otros creen, promueven y practican. ¿Acaso la palabra “sectario”, “sectarismo”, “secta”, etc., no son expresiones favoritas que el mismo Elmer usa para identificar credos o denominaciones? El hecho que sean favoritas o no, es irrelevante. Luego Elmer vuelve a usar de su argumento favorito, es decir, la falsa representación. El afirma que uso de tales términos favoritos para “asustar y confundir”, lo cual es falso. ¿Cómo es que conoce mis intenciones en el caso? En este proceso Elmer es prejuicioso, y ahora sabemos por qué sus disculpas por adelantado. ¿Ya probó que mi “modo de pensar es “torcido”? Elmer dice que mi intención con los términos mencionados son para “asustar y confundir”, pero, ¿qué de sus términos, tales como el insulto de afirmar un “pensar torcido” en su hermano, por quién incluso ruega a Dios por bendiciones? Elmer no solamente habla sin probar, sino que insulta en el proceso. ¿Es ese su amor al prójimo? Y bueno, si no me considera su prójimo, sino su “enemigo”, ¿no debe amar también a sus enemigos? ¿De quién es, entonces, el modo de pensar “torcido”? Elmer se muerde la lengua con declaraciones tan desfavorables para su persona, e incluso, para la madurez que debería tener, si no por influencia bíblica, al menos por los años que le acompañan.

ELMER:

En vez de tirar estas expresiones emotivos,

RESPUESTA: Pero, ¿quién le enseñó falsamente que dichos términos son “expresiones emotivas”? Los términos usados “describen”, son “conceptos” por los cuales se identifican las ideas o prácticas en controversia. Por otro lado, las “expresiones emotivas” tienen definitivamente otra connotación y usos muy diferentes; las cuales describen emociones, tales como, “tristeza”, “alegría” o “enojo”. ¿Qué emoción se expresa al decir, “iglesia patrocinadora”, o “institucionalismo”, o “centralización”, o “liberalismo”? ¡Ninguna! Sin embargo, hermano Elmer, usted es culpable de lo que acusa, pues las expresiones que usted usa, ¡esas sí son “expresiones emotivas”! Y mal infundadas, o teniendo como base la falsa representación. Note, como ejemplo, esta expresión, la cual, está cargada de mucho prejuicio y de una emoción sumamente negativa: “*para asustar y confundir al indocto a su modo torcido de pensar*”. Entonces, mi hermano, siga su consejo, y deje de tirar tanto prejuicio y expresiones subjetivas que nada prueban a favor de sus doctrinas equivocadas.

ELMER:

es preferible limitar el lenguaje a las palabras bíblicas para que todos puedan entenderle bien.

RESPUESTA: Médico, cúrate a ti mismo.

Al llevar la polémica a un idioma especial, todo se vuelve un juego de palabras y tratar de ganar al oyente por tildar, impresionar y quemar con "ismos".

RESPUESTA: Elmer, ¿ha olvidado ya la forma en que se expresa de sus hermanos, particularmente de aquellos que se oponen, y que exponen sus doctrinas erradas? Usted habla de “antiISMO”, o los hermanos “NI”, ¿no son tales términos favoritos suyos? ¿A quién trata de impresionar? ¿No “tilda” usted a sus hermanos de diversas cosas feas, en sus declaraciones? ¿No me tildó usted de algo feo, al decir que soy de un modo de pensar “torcido”? ¿Acaso no me “quema” usted con dichas declaraciones? Luego, mi hermano, usted sigue dándose coces contra el aguijón en todo esto. He aquí un ejemplo fresco: “Si uno no puede expresar lo que cree con las sanas palabras de la Biblia, es posible que tenga una mente cauterizada o que padezca de alucinaciones.” ¿Lo ve? Usted, ni sigue sus propios consejos, ni mucho menos abandona lo que usted mismo reprueba. ¿Es

eso prueba de una mente sana, que no sufre de la cauterización mencionada? ¿Es tal modo de pensar, uno propio de alguien que niega ver alucinaciones? Luego, hermano, abandone, por su bien propio, declaraciones tan bajas como las que usa. ¿No puede probar sus prácticas, sin caer tan bajo, y sobre todo, sin distraer a los lectores con declaraciones que nada prueban?

ELMER:

Las Sagradas Escrituras son sanas y unificadoras. Invito a los lectores a no cogerle miedo a estas palabras que suenan tan feas.

RESPUESTA: No, no deben tener miedo a los términos, sino a lo que los términos describen, o representan. Deben temer de la falsa doctrina, sin importar el término que se use para describirla. Si el término es feo o no, no importa, sino lo que el término representa. Y ojo, mis hermanos, pues dichos términos que según Elmer son feos, representan prácticas que PARECEN muy bonitas, bondadosas y espirituales. Les exhorto a que no se sientan confiados por prácticas y doctrinas con características tan hermosas que representan dichos términos feos. ¡Cuidado con el engaño! (Cf. 2 Corintios 11:14, 15)

ELMER:

Como el hogar es una institución, el institucionalismo es hogarismo. Yo creo en hogarismo. Si la iglesia coopera con un hogar, está cooperando con una institución.

RESPUESTA: Lo cual está fuera de la cuestión. El término “institucionalismo”, no tiene que ver con todo lo que, a capricho, se identifique como “institución” en la controversia. Esto prueba que muchos hermanos liberales no se limitan a las cuestiones que tienen que ver con la controversia. Por ejemplo, si yo dijese que Elmer está a favor del pecado, por no querer ser “anti”, es decir, “antipecado”, ¿no es tal idea salirse de la cuestión real de la controversia? ¡Desde luego que sí! Elmer usa de dicha táctica por no poder probar que las iglesias sostengan instituciones religiosas, tales como orfanatos, acilos o escuelas bíblicas. Elmer usa la táctica sectaria de salirse de los temas en controversia, y así lograr distraer a los hermanos que, lamentablemente, no están informados sobre el error que están practicando, creyendo que el “hogarismo” les proporciona la autoridad bíblica para sostener una escuela bíblica.¹

ELMER: Es más fácil tratar con argumentos que tratar con esta idioma inventada para intimidar.

RESPUESTA: ¿Y a nuestro hermano le parece muy espiritual su forma de hablar? Nos acusa de “intimidar” por usar de conceptos que ellos mismos han inventado (“iglesia patrocinadora”), o conceptos que describen claramente un hecho, y él no tiene empacho en hablar de “penas legales”, y hasta, incluso, de ignorar a sus hermanos, ¿no es intimidatorio su lenguaje? Elmer es culpable de lo que acusa.

ELMER: La iglesia patrocinadora, sinónimo de centralización de fondos, no es otra cosa que una iglesia que cree en cooperar con otras iglesias.

RESPUESTA: La idea, “una iglesia que cree en cooperar con otras iglesias”, es un eufemismo para no hablar de algo que la Biblia no autoriza. Una iglesia que ayuda a otras iglesias es un hecho totalmente bíblico (Hechos 11:29, 30). ¡No así la “iglesia patrocinadora”! ¿Dónde el texto que enseña que una iglesia centraliza ofrendas de otras iglesias, para ayudar a otra, u otras? Amados hermanos, no se dejen engañar por el eufemismo.²

ELMER: *Es tan sencillos. Estos son hermanos que no creen en cooperar. Si los escucha bien, dicen que cada iglesia tiene que hacer su propio trabajo. Son anti-cooperatistas.*

RESPUESTA: Estas declaraciones en nuestra contra, son falaces y deshonestas. Nuestro hermano Elmer tiene su hombre de paja³, al representarnos falsamente como “anti-cooperatistas”⁴. Con dicha táctica carnal de argumentación, mal representando a sus hermanos, Elmer pone en evidencia la debilidad de su posición, teniendo que recurrir a la sofistería para seguir nadando contra la corriente. ¿A qué nos oponemos, entonces? No a la cooperación bíblica entre iglesias, sino a la centralización de obra y dirección en una sola congregación para que ésta patrocine o dirija una obra por toda la hermandad. Nos oponemos a que iglesias de Cristo establezcan instituciones benévolas o educativas, para que por medio de estas las iglesias de Cristo hagan su obra. ¡Gran diferencia!

ELMER: *¿Qué es un hermanos liberal? Yo creo en el liberalismo de no permitir que algunos hermanos espíen nuestra libertad para esclavizarme y a las iglesias a doctrinas de hombres. Pablo era liberal cuando los judaizantes trataron de obligar a los gentiles a judaizar.*

RESPUESTA: Dentro de la controversia que nos ocupa, nuestro hermano Elmer usa la palabra “hermano liberal” hacia otra dirección, volviendo así al eufemismo acuñado en su explicación de “cooperación” entre iglesias. La presente controversia no tiene que ver con gentiles y judaizantes, sino con hermanos e iglesias que quieren ir más allá de lo que está escrito, promoviendo la centralización, el institucionalismo y el mal uso de las ofrendas. Mientras nuestro hermano no muestre los textos bíblicos que autorizan dichas prácticas, el “liberalismo” al que hace referencia aquí nuestro hermano, es tendencioso, pues, busca salirse por la tangente, en lugar de probar la autoridad bíblica de sus ideas.

LLS: El estudio 1 del hermano, no prueba nada, únicamente revuelve temas controversiales, pero no va al punto principal de argumentación. Lo que ha dicho sobre el legalismo (Lo cual no tiene nada que ver con nuestra negativa), estamos de acuerdo. No es sólo él quien desea que la iglesia esté unida y sin divisiones, pero, ¿quién introduce las divisiones sino el que va más allá de lo que está escrito? Esperemos en la próxima serie de estudios, sus pruebas de que Dios autoriza la centralización de dinero para llevar a cabo la obra de evangelismo y de benevolencia, sosteniendo instituciones tales como orfanatos, con las ofrendas de la iglesia. Ahora no lo ha hecho, no se ha presentado ninguna, y que nadie se espante por los textos que ha usado, los cuales no tocan la cuestión, ni mucho menos prueban nada a favor de las prácticas del liberalismo.

ENDR: El hermano expresa que la persona que introduce las divisiones es la que va más allá de lo que está escrito. Pregunto, ¿y los que van más corto?

RESPUESTA: No es cuestión de ir “más corto”. Hermano Elmer, recuerde que mis palabras son un repaso de las palabras de JM, luego, no estoy proponiendo extensiones en nuestra obediencia a la palabra de Dios, o en lo que representa la obra de la iglesia. Luego, usted saca de contexto mis palabras, y así logra irse hacia otro lado de la discusión, no presentando las pruebas de lo que defiende.

ELMER: El hermano quiere definir la controversia como una de dos extremos: conservador o liberal. Limitar a sólo dos opciones es un error de la lógica porque puede haber otra alternativa.

RESPUESTA: Sin embargo, mi estimado, el error de lógica es suyo. Así como hay “blanco y negro”, así hay en la controversia que nos ocupa, dos posiciones: “Conservador o liberal”. Es decir, “conservar” la fe tal como ha sido enseñada (Cf. 2 Timoteo 4:7); o bien, irse más allá de ella (2 Juan: 9). Al ser definida la controversia, ¿no puede haber término medio! ¿Desde cuándo ha sido un extremo opuesto a la voluntad de Dios, el conservar la fe?

ELMER: De hecho existe otra, el área en el medio y es allí donde todo cristiano debe ubicarse, ni anti ni liberal.

RESPUESTA: Otra vez Elmer juega con los términos “anti” y “liberal”. ¿Qué término medio hay, en cuanto a lo bíblico o no, de usar las ofrendas de la iglesia para ayudar a no santos? No puede haber término medio ante dicha proposición. O es bíblica, o no es bíblica. ¿Qué término medio hay ante la idea de, “la iglesia patrocinadora”? O es bíblica, o no es bíblica, ¡no puede haber término medio! ¿Qué término medio hay ante la idea de que una iglesia reciba ofrendas de otras iglesias, para que esta ayude a otras más? O es bíblico, o no lo es. ¿Qué término medio hay al afirmar que “iglesias locales llevan a cabo su obra a través de una institución de benevolencia o educativa”? O es bíblico, o no lo es. Punto. Hablar de estar “en medio”, a la luz de la controversia que nos ocupa, es falaz⁵. ¿Cuál es el punto medio entre quien propone que robar es malo, y entre quien propone lo contrario? Elmer usa de la ambigüedad, como si la controversia tuviese que ver con cosas convenientes, u opiniones. Tal cosa es falsa.

ELMER: *No podemos prohibir lo que Dios no prohíbe (anti) ni tampoco podemos permitir lo que Dios no permite (liberal).*

RESPUESTA: ¿Prohíbe, Dios, el uso de instrumentos musicales en la adoración? ¿Cuál sería el “punto medio”, hermano Elmer, y evitar así ser tildado de “anti”, por aquellos que promueven el uso de instrumentos musicales, argumentando que “Dios no los prohíbe”? La verdad es que usted sigue usando la palabra “anti”, como si se tratase de “prohibir lo que Dios no prohíbe”, lo cual, otra vez, es falsa representación. Usted todavía tiene que probar que Dios PERMITE, AUTORIZA que la iglesia entregue ofrendas a no santos par sus necesidades. ¿Ya lo probó? Y no lo puede probar, ¿no está usted practicando cosas que Dios no permite? Usted tiene que probar que Dios permite, autoriza que una iglesia reciba ofrendas de muchas otras, para que esta a su vez ayude a una tercera. Si o lo puede probar, ¿no está usted promoviendo cosas que Dios no permite? Usted bien puede llamarme “anti” por oponerme a tales prácticas que Dios no permite, y en el proceso, usted reconoce que es un liberal, por hacer cosas que Dios no permite. Luego, su premisa es errada, pues no representa la realiad.

ELMER: *Un cristiano debe conservar o retener la doctrina bíblica y desechar las leyes de los hombres que invalidan los mandamientos de Dios.*

RESPUESTA: Totalmente de acuerdo. Ahora hay que definir si nuestra posición es esa o no. Afirmo que la Biblia enseña que solamente los santos necesitados sean ayudados con las colectas de la iglesia. ¿Es una ley humana mi posición, o es conservar la fe? (1 Corintios 16:1). Afirmo que la Biblia enseña que una iglesia envíe ayuda a otras para suplir la necesidad de santos necesitados, ¿Es una ley humana mi posición o es conservar la fe? (Hechos 11:29, 30). Afirmo que es bíblico que varias iglesias ayuden a una para suplir la necesidad de los santos necesitados en ella, ¿Es una ley humana mi posición o es conservar la fe? (1 Corintios 16:1-4). Afirmo que es bíblico que una o varias iglesias envíen sostenimiento a un predicador, ¿Es una ley humana o es conservar la fe? (Filipenses 4:10-20; 2 Corintios 11:8). Por otro lado, usted afirma que santos y no santos reciben ayuda de las colectas de la iglesia, ¿Es tal cosa conservar la fe, siendo que no hay texto bíblico para probar tal cosa? Usted afirma que muchas iglesias envíen ayuda a una (iglesia patrocinadora), para que esta ayude a otra, u otras, o a un evangelista, ¿Es tal cosa conservar la fe, siendo que no hay texto bíblico que la respalde? Usted afirma que iglesias envíen ofrendas a otra para que esta haga obra de evangelismo, ¿Es tal cosa conservar la fe, siendo que no hay texto bíblico que autorice tal cosa? Si usted, o alguno de los lectores que cree como usted, no tienen autoridad bíblica para estas cosas, ¿estarán dispuestos a desecharlas, por ser doctrinas de hombres que invalidan los mandamientos de Dios?

ELMER: *¿Qué significa "centralización de dinero"? ¿Un banco? No, sino que es otro término favorito del hermano que traducido significa que las iglesias no pueden cooperar con el dinero.*

RESPUESTA: Centralización no es cooperación entre iglesias. La iglesia en Antioquía envió socorro a las iglesias en Judea, ¿dónde está la centralización en dicho acto? (Cf. Hechos 11:29, 30). La Biblia sí enseña la cooperación entre iglesias, pero tal cooperación con dinero, ¡no es la cooperación que Elmer y hermanos liberales defienden y practican! No toda cooperación entre iglesias en realidad lo es, y Elmer, como muchos otros hermanos liberales, juegan con tales conceptos, haciendo cosas que la Biblia no autoriza.

ELMER: El anti-ismo es una obsesión de lo que la iglesia hace con su dinero.

RESPUESTA: Lo cual es falsa representación.

NOTAS:

¹ Para una consideración real sobre los temas en controversia, lea el artículo, “¿Quiénes son los liberales?”

² El **Eufemismo** es una **Figura Retórica** que consiste en sustituir un término o frase que tienen connotaciones desagradables o para disimular la vulgaridad o crudeza, mediante el uso de otras palabras menos ofensivas. Es un instrumento que refuerza la doble moral y sirve como atenuador de prejuicios. (retoricas.com)

³ **Hombre de Paja:** Una falacia lógica que **consiste** en una **representación falsa** de la posición de sus oponentes. Luego, quien fabrica dicho argumento, no refuta a sus oponentes, sino que refuta la **representación falsa** que él mismo hizo. Este procedimiento deshonesto hace parecer que su oponente ha sido refutado, cuando de hecho no ha sido

⁴ Durante la controversia del siglo pasado, los hermanos que abogaban a favor de la Sociedad Misionera, lo que derivó en una denominación, acusaban a los que se oponían a la mencionada sociedad, de ser “anti-cooperativistas”. Los hermanos liberales en la actualidad usan de la misma falsa representación que aquellos.

⁵ Argumentum ad temperantiam. Es el argumento que encuentra como la mejor conclusión a la que se encuentra en **medio** de dos posturas opuestas. Se dice que lo mejor que puede suceder es decir que la mejor conclusión es la que se encuentra en un **punto medio**. La dificultad es que eso puede ser cierto en algunas ocasiones, pero no en todos los casos. Todas las personas son atraídas a la búsqueda de puntos medios de conciliación entre las partes que sostienen puntos contrarios, y esta inclinación, que no es mala en sí misma, lleva a la **falacia** de la moderación cuando se aplica a casos que no la admiten. Si una persona ha sido infiel en su matrimonio y su cónyuge le reclama, podrían acordar que lo mejor es ser **medio** infieles. Posiblemente la moderación haya sido más exaltada en el campo de las pasiones humanas, en donde los excesos son reprobados, lo que justificaría el no hacer las cosas en exceso, como el beber, comer y demás. Pero aun así, podría llegar a justificar acciones como el estar **medio** preparado para un examen, que es el **punto medio** entre estudiar mucho y estudiar nada. En política, la **falacia** de la moderación lleva continuamente a errores, si se da el caso de una propuesta de reforma energética en un país por parte de un partido y a la que se niega el otro partido, el acuerdo entre ambos puede ser una propuesta media que no logre nada tangible. Muchas personas se tragarán completamente la **falacia**.